

La confesión y la reconciliación

Herramienta de oración: El arrepentimiento de la identidad

¿Qué es?

El arrepentimiento de la identidad es una forma de oración en la que confesamos delante de Dios los pecados de nuestra familia, iglesia o nación. Esta herramienta de oración nos mostrará cómo trabajar el arrepentimiento de la identidad.

¿Por qué?

“Los hombres que oran son necesarios para llevar a cabo el plan divino para la salvación de los hombres”. E.M. Bounds

Referencia bíblica:

“Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra”.
2 Crónicas 7:14

Una pequeña introducción a El arrepentimiento de la identidad

Un ejemplo bíblico de oración de confesión a menudo ignorado es al que muchos se refieren como Arrepentimiento de la identidad (AI). Este término torpe y largo sencillamente describe una forma de oración que se identifica y confiesa los pecados de nuestra familia, iglesia y nación delante de Dios.

Aquí es donde la oración de confesión y la oración de intercesión se funden en un clamor del corazón a Dios para que derrame su espíritu en una iglesia, en un grupo de personas o en una nación. Es la base de este tipo de oración, la cual precede cualquier movimiento significativo de Dios de la historia.

Los orígenes del Arrepentimiento de la identidad

El principio del Arrepentimiento de la identidad aparece en pasajes del Antiguo Testamento. Siguiendo las pisadas de la intercesión de su notable líder, Moisés, en

nombre de su pueblo (el pueblo de Dios). Israel fue alentado a arrepentirse en nombre de los pecados de la nación y en nombre de los pecados de sus antepasados.

Los mejores ejemplos del Arrepentimiento de la identidad en el Antiguo Testamento se encuentran en Nehemías (1:6), Jeremías (14:20) y Daniel (9:8, 20). Ninguno de estos personajes estaban necesariamente cometiendo los pecados que estaban confesando, pero como líderes se identificaron representativamente con ellos y confesaron los pecados de su pueblo. Dios escuchó y Dios respondió.

Comprender la dinámica de la identidad colectiva nos ayuda al leer la Escritura. Por ejemplo, los Salmos, que fueron escritos generaciones después del Éxodo a menudo dicen cosas como:

*“**Hemos** pecado, lo mismo que nuestros padres; hemos hecho lo malo y actuado con iniquidad”*. Salmo 106:6

Esta forma de ver el mundo todavía puede ser reconocida en el ministerio de Jesús y los apóstoles. Hablaron a ciudades (Mateo 11:21-24, Lucas 10:13-15) y a las iglesias u órganos corporativos de creyentes dentro de regiones enteras (Apocalipsis 2 y 3) en cuanto a sus acciones y su pecado se refería.

La Biblia indica claramente que mientras que Dios definitivamente se compromete con nosotros de forma individual y personal, también se relaciona con nosotros como familias, tribus y naciones. Particularmente en el oeste, donde el individualismo y el consumismo se han infiltrado en la Iglesia, tenemos que abordar este desequilibrio.

Asumir la responsabilidad corporativa

Dios es personal pero nunca es privado. Por lo tanto, recae en la Iglesia y en cada generación asumir la responsabilidad corporativa por el estado espiritual de su iglesia, grupo de personas y nación.

Es importante ser claro en la premisa bíblica para esto - Dios no castiga a sus hijos por los pecados de sus padres pero las consecuencias de la iniquidad de sus antepasados puede ser “visitada” (“tener una influencia”) sobre los hijos.

El encargo para cada generación es reconocer su mandato sacerdotal (por mérito) en Cristo - 1 Pedro 2:9 dice: “sois real sacerdocio” - discernir y confesar los pecados de su generación presente y arrepentirse en nombre de sus antepasados. Al hacer esto se

liberan de los patrones de pecado del “espíritu de la época” y de la influencia de los pecados pasados que se han mantenido en la generación actual.

Hazlo: El arrepentimiento de la identidad

Sigue estos pasos prácticos:

1. **Confiere:** Esto no debe hacerse a solas - primero habla de esto con el liderazgo de tu iglesia o con otro grupo de creyentes maduros.
2. **Ora:** Comienza pidiéndole al Espíritu Santo que te revele el clima espiritual de tu zona. Pídele que te muestre algunas de las cosas en tu comunidad que son patrones de pecado de los que es necesario arrepentirse.
3. **Investiga:** Investiga un poco (algunas veces se le llama mapeo espiritual) sobre la historia de tu pueblo/ciudad/nación. Algunas de las áreas que quizá quieras explorar son:

Los orígenes de tu zona: ¿cuáles son algunos de los principios fundadores o fenómenos históricos de tu zona de los que sería bueno estar al tanto?

Bloqueos del evangelio: ¿cuáles son los pecados frecuentes o ciclos de pecado en tu comunidad que afectan de forma especial a las generaciones? Por ejemplo: el racismo, el sectarismo, el alcoholismo, la ruptura familiar, el materialismo, el suicidio.

Fundamentos soberanos: ¿Cuáles pueden ser los fundamentos soberanos o las raíces redentoras de tu zona? Esto puede salir de tu investigación, por ejemplo: un movimiento de Dios en el pasado, la historia de la iglesia, algunos principios fundacionales sanos que hayas descubierto en tu zona. Pero también pide a Dios que te dé una promesa de la Escritura para tu zona. ¿Qué es lo que te dice acerca de tu gente, ciudad o nación? Esta promesa debe servir como fundamento de todas las oraciones por tu zona.

4. Adoración: Al venir delante de Dios para confesar el pecado, comenzad adorando a Jesús, declarando su carácter y naturaleza, en una postura de humildad.

Nota: Si existe un lugar físico en la zona que representa este pecado concreto del que estáis hablando, quizá queráis ir allí como grupo y orar en el lugar.

5. Confesar: Confiesa el pecado - nombra el acto o patrón pecaminoso en concreto del que os estáis arrepintiendo y pide a Dios que tenga misericordia y muestre su perdón. Permítete sentir el corazón de Dios en estos momentos.

6. La comunión: Aplica la sangre de Jesús - si lo ves apropiado, tomar la Santa Cena es una buena idea como acto para recordar el sacrificio de Jesús, estás declarando el perdón de los pecados y apropiándote de su victoria sobre el mal, los pecados y las fortalezas en tu pueblo/ciudad/nación.

7. Agradecimiento: Termina alabando y dando gracias a Dios por su perdón y declarando su bondad y sus propósitos justos en la vida de esta zona en concreto.

8. Observa: Discierne en los próximos días las respuestas a tus oraciones. Presta atención a cualquier cambio en la atmósfera, los artículos de los periódicos locales que indican que algo ha cambiado, conversaciones en general que hayas tenido con gente que indican que Dios se ha movido.

Libros acerca del arrepentimiento de la identidad

- Gaining Ground - Martin Scott
- Healing America's Wound - John Dawson
- Sins of the Fathers - Roger Mitchell and Brian Mills